

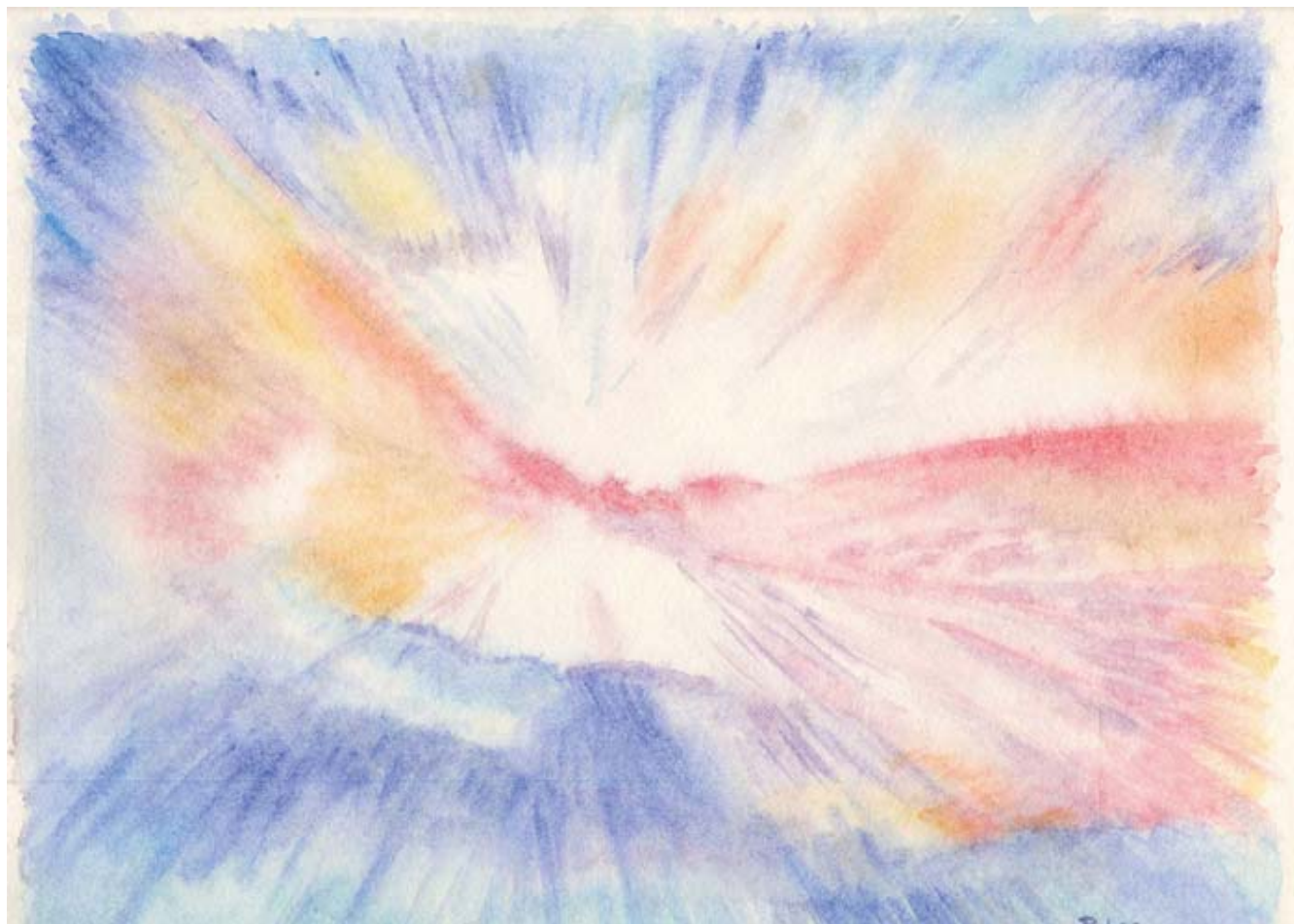


Tidings

DE LAS ASOCIACIONES DE URANTIA

ASOCIACIÓN URANTIA INTERNACIONAL | [HTTP://WWW.URANTIA-UA-I.ORG](http://www.uran-tia-ua-i.org) | EDICIÓN ESPAÑOLA

Nº 14 ■ JULIO DE 2006



"El ángel", acuarela de Philippe Anselin (Maureillas, Francia)

<i>Gaétan Charland</i>	2	Mensaje del Presidente
<i>Pierre Routhier</i>	3	En la búsqueda de la Verdad
<i>Carol Cannon</i>	4	Cómo me Encontró <i>El Libro de Urantia</i>
<i>Rick Lyon</i>	6	Cómo me Encontró <i>El Libro de Urantia</i>
<i>Judy Van Cleave</i>	8	Carta desde Idaho
<i>Alain Cyr</i>	9	Elecciones en Québec
<i>David Glass</i>	10	El Principal Deseo del Padre (<i>poema</i>)

Mensaje del Presidente

Queridos amigos:

¿HAN HECHO YA LAS MALETAS para ir a Australia? Yo sí, no quería perder esta gran oportunidad de encontrarme con lectores de todo el mundo. La última vez que eché un vistazo iban a ir lectores de Corea del Sur, Indonesia, Pakistán, Inglaterra, Finlandia, Francia, Colombia, Alemania, Grecia, Holanda, Singapur, Tailandia, Suecia, EEUU,



En primer plano Kathleen y Merindi Swadling, que les darán la bienvenida en la Conferencia Internacional en Australia del 14 al 18 de julio. En segundo plano Tina Moseley y Gary Rawlings, del Reino Unido. En la Conferencia de Chicago, año 2004.

Canadá, por supuesto, Nueva Zelanda y Australia. Para los que pueden asistir, estos eventos son siempre una fiesta para el alma; para algunos es la recompensa por esforzarse, sin descanso, en seguir adelante por aguas desconocidas. Por esta razón se llama “Las recompensas del aislamiento: pequeños equipos en aguas profundas”.

Para algunos esta será su primera experiencia en una conferencia, su primer contacto con lectores de otros países. Es momento de celebración, de historias compartidas, de nuevas amistades y de encuentros con viejos amigos. Les invito a unirse a mí y a los demás en Sydney, Australia.

Respecto a nuestros asuntos, la JIS está evaluando diferentes aspectos de las actividades necesarias para nuestra misión y su integración en un plan estratégico dinámico y sencillo, con orientación firme. El proceso de

registro de la AUI está yendo bien y se está haciendo todo lo que asegure los máximos beneficios internacionales para la AUI.

En cuanto al CR, no se han discutido puntos últimamente; el verano es tiempo de descanso para muchos. La Asociación de Finlandia ha elegido a un nuevo presidente; Tapio Talvitie ha sido sustituido por Raimo Ala-Hynnälä. Aplaudo a Tapio Talvitie por sus dos años de servicio como miembro del CR y doy la bienvenida a su sucesor como nuevo miembro del CR.

Que tengan un buen verano. □

—Gaétan Charland,
Presidente de la AUI

TIDINGS

de las Asociaciones de Urantia

Tidings es una publicación mensual de la Asociación Internacional Urantia, cuya misión es fomentar el estudio de *El Libro de Urantia* y disseminar sus enseñanzas. La AIU apoya a la Fundación Urantia.

El Libro de Urantia en línea:

http://www.urantia.org/spanish/es_docs/index.html

Pueden enviar artículos sobre *El Libro de Urantia*, noticias sobre su asociación, historias, fotos y poemas al editor. Todos los artículos están sujetos a revisión. Los envíos están limitados a 2-3 páginas (aproximadamente 1400-2100 palabras). Un artículo de una página tiene aproximadamente 700 palabras con una foto o imagen gráfica.

Fecha límite de envío: **El día 15 de cada mes**

Directora: Cathy Jones, cthjon@aol.com

Traducción al español: Olga López
olopez65@gmail.com

Traducción al francés: Line St-Pierre y Gilles Lozeau,
line.stpierre3721@videotron.ca

Diseño y maquetación: M. Caoile

PORTADA: “El ángel”, acuarela de Philippe Anselin (Maureillas, Francia). Envíen imágenes para la portada a: admin@urantia-uai.org

Archivos de Tidings:

<http://urantia-uai.org/tidings/index.htm>

Tidings expresa sus más sentidas condolencias a James Woodward, administrador ejecutivo de la AUI, tras el fallecimiento de su querida madre, Marie Ford Arambel de Placerville (California, EEUU), el 25 de junio de 2006.

Cómo me Encontró El Libro de Urantia

En la búsqueda de la Verdad

PIERRE ROUTHIER
Asociación Urantia de Quebec



Pierre Routhier

CUANDO ERA JOVEN desarrollé atracción hacia la verdad. Mis padres educaron a sus hijos en la confianza mutua, el respeto y la búsqueda de la verdad. Estábamos seguros de ser comprendidos y perdonados porque reconocíamos nuestros errores. Amábamos tanto a nuestros queridos padres que no

No podía dejar de leer ese libro tan gratificante y estuve tres meses sumergido a pulmón libre en él, embelesado en un estado de mente sublime.

queríamos causarles la más mínima pena. Les queríamos tanto como para que se sintieran siempre orgullosos de nosotros.

En mi búsqueda espiritual, el amor filial que sentía por mi padre biológico se traspuso espiritualmente a nuestro Padre celestial. Y fui consciente de que Su amor no podía ser menor que el que me estaba dando mi padre terrestre. Éstos fueron los antecedentes que perfilaron mi búsqueda de la verdad.

Al haber sido educado en la religión católica romana por esos buenos padres, no podía dudar de sus lecciones

religiosas antes de percibir por mí mismo que una buena parte de esas lecciones estaban desligadas del amor de mis padres terrestres y aún más del amor misericordioso de nuestro Padre Universal. Acababa de encontrar la llave que abrió la caja de Pandora y dispersó su contenido a los cuatros vientos. Todo lo que no estaba en conformidad con el más grande y bello amor fue barrido y rechazado para permitir que me aproximara a la Verdad.

Tras buscar en libros de varias religiones y filosofías, y en algunas biografías de personajes famosos, leí "La vida de los Maestros" de Spalding, traducida por Louis Colombelle (seudónimo de Jacques Weiss) y publicada por la editorial Robert Laffont. Dentro de la portada de la primera edición, el Sr. Weiss nos informaba sobre su reciente traducción, denominada "La Cosmología de Urantia". Era, según su relato, ¡la traducción más extraordinaria que jamás había hecho! Tenía que leer esa famosa Cosmología y me sumergí en ella como un pez en el agua. No podía dejar de leer ese libro tan gratificante y estuve tres meses sumergido a pulmón libre en él, embelesado en un estado de mente sublime.

¡Si era un libro de ciencia ficción, era superior a todos! ¿Se trataba realmente de una revelación de nuestros

amigos invisibles? Eso había que verlo... Personalmente lo que me convenció fueron los capítulos del Ajustador del Pensamiento, que armonizaban tan perfectamente con mi alma como dos diapasones vibrando al unísono, como un coro de verdad en un pentagrama de amor.

Ahora estoy convencido de la necesidad de dar a conocer al mundo la quinta revelación y de reunir a lectores para que trabajen como corresponde. Junto con mi mujer, Lise, nos hemos unido a otros para trabajar en las viñas del Señor publicando gratuitamente desde marzo de 1986 la revista *Reflectivity* en forma de folleto y colaborando también en la organización de dos asociaciones de lectores de Quebec. Formamos parte de algunas presentaciones del Libro que hacen que la gente sea consciente de este regalo del cielo que es *El Libro de Urantia*, con la esperanza de que los demás también puedan beneficiarse espiritualmente de él. ■

Cómo me Encontró El Libro de Urantia

CAROL CANNON
Asociación Urantia del Gran Nueva York

—24 de junio de 2006, sábado 1:00pm



Carol en su estudio de Nueva York

ME LLEVÓ MUCHO TIEMPO dejar a un lado muchas cosas y escribir “Cómo me encontró *El Libro de Urantia*” (e incluso ahora sólo escribo para evitar ir a trabajar bajo la lluvia en sábado). También me doy cuenta de que me ha llevado el mismo tiempo explicar cómo ha cambiado mi relación con El Libro de Urantia y su cuerpo de conocimientos.

Si cada uno de nosotros armonizara con su magnánimo Dios interior, ¿no haríamos todo lo que pudiéramos por el otro? ¿No estaríamos todos unidos y llenos de alegría?

Era 1970-71 cuando disfrutaba conduciendo en un VW por carreteras secundarias de Connecticut con el hermano de mi mejor amigo Bruce (que es poeta), charlando sobre cuestiones de la vida

como “¿de dónde proceden nuestras almas, nuestros espíritus?” o “¿qué es lo mejor que podemos hacer en esta vida dadas las circunstancias actuales?”. Había estado leyendo varias fuentes de esclarecimiento, comenzando con los existencialistas y Kant, descubriendo el hinduismo, budismo, zoroastrismo, etc., intentando encontrar un significado sustancial a lo que parecía una empresa temeraria – la vida a finales del siglo XX con su tendencia materialista, composición social y familias disfuncionales y la expectativa de que siguiera igual.

Recordé que La concepción cósmica de los Rosacruces o la cristiandad mística; tratado elemental sobre la evolución pasada del hombre, la constitución presente y el desarrollo futuro, de Max Heindel. Su mensaje y su misión: una mente cuerda, un corazón compasivo, un cuerpo sano, 28ª edición, copyright 1973 (copyright original de ¡1909!), me dio un conocimiento muy valioso sobre el significado de la evolución. La evolución de toda materia hacia el espíritu, la importancia de mi propio desarrollo espiritual y que la humanidad en sí estaba embarcada colectivamente en su viaje de purificación.

Por el camino hice yoga, meditación trascendental, comía muchos alimentos saludables y contuve la marea de lógica y sentimientos suicidas razonando en última instancia que, si la materia no puede ser creada ni destruida, probablemente podía terminar en otra dimensión con los mismos o peores desafíos.

Mientras disfrutaba todavía de la riqueza del conocimiento esotérico de los rosacruces, Bruce regresó de un largo viaje a Suecia y me habló sobre el libro que encontró allí, en el apartamento de un amigo, sentado en la mesa de un café al que había sido llevado por otro transeúnte y que verdaderamente

merecía su lectura. Lo había leído en tres meses.

Fui a la célebre librería de temas ocultos de Samuel Weiser en NY e, impaciente por conseguir respuestas inmediatas sobre asuntos específicos, compré el Concordex de Clyde Bedell junto con *El Libro de Urantia*.

Estaba en mi último año en el instituto cuando Bruce me preguntó por los progresos que había hecho en la lectura del libro y le confesé que estaba abrumada por la jerarquía de seres; percibía su descripción como mucho más que una estructura corporativa compleja e impersonal. Pero gracias a su estímulo, al Concordex y a mis saltos por los contenidos del libro, ¡finalmente empecé a discernir lo que el libro estaba diciendo en realidad! Y era eso, podría decirse que me sentía atemorizada, humilde y enganchada, porque no sólo me informaba de su extensa perspectiva en el espacio, el tiempo y la eternidad, de por qué nuestro planeta estaba en este estado, sino que elevaba mi conciencia como si fuera una forma diferente de meditación. Propuse a mis profesores y al director de la escuela que me dejaran terminar mis estudios por mi cuenta, de modo que pude quedarme en casa y

>>>

Cómo me Encontró *El Libro de Urantia*

Viene de la página 4

estudiar *El Libro de Urantia* también. La información me sacudió como son de clarín para dedicarme a “hacer la voluntad del Padre”, para dar todo lo que pudiera y ayudar a que el planeta alcanzara la Luz y Vida, ¡para hacer llegar a todos mis conocidos este gran mensaje, no sólo de esperanza, sino de pura dicha! El Padre está irradiando Su magnificencia eterna e internamente y todos estamos invitados a beber de esta primavera de amor irresistible. ¿Qué más necesitamos? Este conocimiento, este

Para mí, al final, la cuestión sobre cómo hacer “la voluntad del Padre” continúa siendo un “trabajo interior” profundamente personal e íntimo, que quita la mota de mi propio ojo ...

hecho, soluciona todos nuestros problemas. Movidos por nuestra unidad y nuestra unicidad, ¿quién ocultaría algo a alguien? ¿Quién actuaría contra sus hermanos? ¿Qué nació haría daño a otra? Si cada uno de nosotros armonizara con su magnánimo Dios

interior, ¿no haríamos todo lo que pudiéramos por el otro? ¿No estaríamos todos unidos y llenos de alegría?

Bien, no tan rápido, supongo. Como Amrit Goswami describe en su Universo autoconsciente, nosotros como raza, como el mono en la trampa, ¡lo estamos pasando mal dejando ir esos garbanzos!** Mis últimos 36 años se han llenado con lecciones sobre lo

desalentador que puede ser vivir una vida humana decente, solvente, sensata, dados los condicionantes incluidos en los primeros años mortales. De hecho, existen muchas ocasiones a lo largo de estos años políticamente regresivos en las que me asombro de que la humanidad progrese tan bien como lo hace. El hecho de que no nos golpeemos mutuamente sentados a la mesa o de que ciudades de millones de personas puedan cohabitar y cooperar en general con las diferentes tribus que las pueblan es algo asombroso para mí; que los hombres se hayan movido para crear unas Naciones Unidas con la intención de acabar con la guerra es un hito para nuestra especie; que tengamos una institución y unas leyes para hacer que los individuos sean responsables por crímenes de guerra demuestra definitivamente una moralidad en alza; que estemos lidiando con las consecuencias morales de la ingeniería genética es espiritualmente tranquilizador; que las diferencias religiosas hayan surgido con contrastes tan marcados; que estemos teniendo la oportunidad de examinar muy de cerca el poder de las creencias y de ver la naturaleza potencialmente divisiva de la mente y el papel sanador del corazón va a ser algo revolucionario.

Por lo visto, parece que en estos momentos en los EEUU de América, los portadores de la antorcha de la democracia, las leyes están siendo ignoradas por los mismos funcionarios públicos que deben hacerlas cumplir, y nuestras libertades civiles están siendo recortadas sin el debate suficiente o el proceso debido. ¿Hasta qué punto se pueden beneficiar intereses especiales a expensas de las pequeñas empresas y del individuo? ¿Están siendo manipulados los actuales dramas geopolíticos por todavía más nefandas intenciones, y hasta qué punto permitiremos que los medios dominantes controlen nuestras vidas, percepciones y elecciones? ¿No está quedando claro que nuestra realidad está en nuestro propio patio?

Para mí, al final, la cuestión sobre cómo hacer “la voluntad del Padre” continúa siendo un “trabajo interior” profundamente personal e íntimo, que quita la mota de mi propio ojo, que desarrolla una coherencia más personal de forma que pueda “convertirme en la paz” que desearía, tal y como Gandhi aconsejó, y poder tomar la acción correcta allí donde nos llame. Irónicamente, y contrariamente al concepto de unidad, esto a veces requiere marcar los límites apropiados y abandonar la necesidad de controlar a los demás, incluso sus creencias sobre Dios o su punto de vista a favor de un respeto más fundamental por la orientación y la integridad del otro.

Continúo buscando otras fuentes para comprender “qué diablos está pasando aquí” y para mejorar mi personalidad y mis actos, pero la arquitectura omniabarcante de los conceptos y mensajes del *Libro de Urantia* me ayuda a construir un extenso plan de vida y a establecer claros estándares de ser. Aún en el gran universo del más cuidadosamente analizado quantum, con todos los posibles grandes universos imaginables y dimensiones trascendentes dispuestos en el calidoscopio holográfico de uno, es una tarea muy sencilla pero desafiante que todavía sigue en marcha para este renacuajo. Para vivir desde mi corazón y estar en contacto con mi alegría interior. Este regalo del Espíritu le ha dado sentido a la gracia de la que gozo con cada latido. Mis más sinceras gracias a todos los que han hecho disponible para mí y para los demás *El Libro de Urantia*. □

**En la India, la gente suele atrapar monos poniendo garbanzos en agujeros del tamaño aproximado de su puño, en los troncos de los árboles. Una vez el mono agarra los garbanzos no puede sacar la mano, de forma que su propia glotonería le atrapa. Con nuestra dependencia y nuestro rechazo obstinado a adaptarnos a nuevas conciencias y nuevos caminos, estamos atrapados en detrimento nuestro, si no en nuestra muerte.

Cómo me Encontró El Libro de Urantía

RICK LYON

Responsable del Comité de Grupos de Estudio
Junta Internacional de Servicio

TODA MI VIDA FUE como si tuviera una visión distinta de la “religión” en mi corazón diferente a la de los demás. Era como si nunca me ajustara completamente a ninguna de las religiones que había encontrado, aunque siempre supe que Dios estaba allí y quería conocer más sobre Él. No recuerdo una sola vez en la que no supiera que Dios es real. Simplemente no podía encontrar las respuestas que encajaran con lo que yo pensaba que deberían ser. Las respuestas que me daban los medios

Cerca de las 8 de la mañana de un día de verano de 1978, mientras estaba acabando de volcar mi carga de desechos en la montaña de basura, vi un gran libro ligeramente destrozado ...

tradicionales nunca me aportaron nada y no podía aceptar la imagen de Dios que me encontraba los domingos por la mañana.

En 1978 trabajaba para una acería en Crawfordsville (Indiana, EEUU). Mi suegro me había conseguido un trabajo allí en 1972, como recompensa por haberme casado con la mayor de sus hijas. No, es broma. Probablemente fue así para que pudiera vigilarme desde que me casé con su hija mayor. Mi trabajo en la acería iba sobre tratamiento de aguas residuales. La fabricación de acero requiere sustancias químicas y mucha agua. Mi responsabilidad era dirigir la planta que neutralizaba los ácidos

y limpiaba el agua antes de que fuera abocada en el riachuelo más cercano.

Una de las tareas que hacía dos o tres veces por turno era transportar sedimentos de hierro residual al vertedero local. Estos sedimentos eran el resultado de neutralizar los ácidos con cal y después aclarar y filtrar el agua. Como pueden imaginar, transportar una carga de sedimentos residuales en un volquete hacia el vertedero no era el acontecimiento más excitante del día, pero me permitía salir de la acería durante un rato. De vez en cuando, el volquete se averiaba misteriosamente en el solar de aparcamiento de la lechería local. Sin dejar pasar la oportunidad, contribuía a la economía local comprando un gran batido de fresa justo antes de que el camión volviera a funcionar misteriosamente para volver al trabajo a la hora del almuerzo. Es divertido, pero le sucedía más a menudo en los días calurosos de verano. ¡Dichoso camión!



Katherine y Rick

Como algunos ya sabrán, la imprenta que imprimió *El Libro de Urantía* estaba situada en Crawfordsville. Como en cualquier proceso de producción, siempre hay artículos desechados durante el proceso. En este caso eran libros de las líneas de impresión. Antes de que los libros desechados fueran descartados por el impresor, eran destruidos arrancándoles la portada, destrozándolos en un compactador de basuras y aplastándolos con un “pie de cordero”, un gran buldócer con enormes pinchos en las ruedas. De vez en cuando se podía encontrar un libro antes de que el “pie de cordero” lo aplastara. Sin embargo, el operador del “pie de cordero” se suponía que debía vigilar y desanimar a cualquiera que hurgara entre la basura buscando libros. Capté su mensaje un día en que

>>>

Cómo me Encontró *El Libro de Urantia*

Viene de la página 6

apenas sobreviví para contarlo, pero esa es otra historia.

Cerca de las 8 de la mañana de un día de verano de 1978, mientras estaba acabando de volcar mi carga de desechos en la montaña de basura, vi un gran libro ligeramente destrozado y sin portada en lo alto del montón más cercano a mi camión. Normalmente no recojo cosas como ésta. Pueden imaginarse el olor, así que no me atraía recoger cosas, ni

El día que ella consiguió su libro la encontramos bajo la manta de su cama con una linterna, leyendo en lugar de durmiendo.

siquiera mirarlas. Ese día bajé sin pensar y recogí el libro. Mientras lo examinaba, vi “La vida y las enseñanzas de Jesús”. Bueno, tenía que llevármelo a casa. Lo lancé discretamente dentro de mi camión y me dirigí de vuelta al trabajo.

Un poco más tarde ese mismo día, terminé mi turno; tomé mi nuevo libro, aunque sin pensar mucho en él, y me dirigí a casa. Este libro grueso se quedó en la mesa del sótano durante un par de semanas hasta que un día volví a pensar en él y me dije, “necesito leer este libro y ver de lo que trata”. De la primera frase, “En la mente de los mortales de Urantia —éste es el nombre de vuestro mundo...”, me impactó inmediatamente la expresión “vuestro mundo”. Cuando era un niño, en los años 60, me gustaba mucho la astronomía y el programa espacial. Soñé con ser astronauta durante la mayor parte de mi juventud. Al ser uno de los pocos que creía que el universo existía

para la vida antes que por cualquier otro propósito, nunca me adapté a la idea mayoritaria de aquellos días. Cuando le di la vuelta al libro para ver lo que decía la última frase: “Cuando todo ha sido dicho y hecho, la idea de Padre continúa siendo el concepto humano más elevado de Dios.”, supe que tenía que averiguar lo que había en medio. No recuerdo el momento de “¡eureka!”, pero recuerdo decirle a mi mujer que esto trataba sobre lo que habíamos estado hablando. Ésta era la forma en la que las cosas deberían ser. Así eran realmente el universo y Dios. Leí el libro al azar, saltando de tema en tema. Poco podía imaginar el universo de universos que se desplegaba en aquellas 2097 páginas. No es de extrañar que sea un libro tan grueso. Unos meses después, cedí y leí el libro desde la primera página hasta la última. Leer un tema tras otro atrajo mi interés pero sólo cuando completé mi primera lectura secuencial empecé a hacerme una visión de conjunto.

En 1994, tras años pensando que era la única persona en este planeta que conocía este libro, llamé a la Fundación Urantia. La primera persona con la que hablé que conocía algo de este libro fue Bob Solone. Me convertí en miembro de la AIU y ese mismo año conocí a Anne Kinnamon y a sus hijos Sarah, Jeremiah y Katherine. Poco a poco les presenté las enseñanzas del libro, y finalmente el libro en sí. Tras escucharme hablar sobre Dios y la espiritualidad durante unos meses, Anne preguntó: “¿De dónde has sacado todo eso?”. Ella abrió la puerta y yo la crucé. En 1996 nos casamos. Anne y yo tuvimos un grupo de estudio que se reunía en la mesa de la cocina y poco a poco los niños empezaron a escucharnos. Sarah y Jeremiah finalmente se unieron y Katherine, a la edad de 6 años, quiso compartir la lectura. Todavía recuerdo

el día en que Katherine me preguntó si podría tener su propio libro. Ningún padre habría estado más orgulloso que yo aquél día y todos los días desde entonces. El día que ella consiguió su libro la encontramos bajo la manta de su cama con una linterna, leyendo en lugar de durmiendo.

Jeremiah participó en varios de los encuentros juveniles de verano y ahora es presidente de la Asociación Urantia de las Grandes Llanuras. Anne es una lectora ávida y tiene un gran conocimiento y sentido de las enseñanzas del libro. Puedo decirles que no hay mayor alegría en este planeta que tener una esposa y una familia con la que compartir las enseñanzas del *Libro de Urantia* y el entusiasmo de conocer a Dios. Nuestra mayor experiencia juntos fue sentarnos al borde del Gran Cañón en una reunión de grupo de estudio, contemplando la puesta de sol sobre el cañón. Siempre he sido una persona muy afortunada con las suficientes aflicciones encima como para hacerme crecer, pero descubrir a Dios y a mi Ajustador del Pensamiento con la ayuda del *Libro de Urantia* es la mayor bendición de mi vida. Agradezco a nuestro Padre que *El Libro de Urantia* me haya encontrado. □

—Rick Lyon
ricklyon@tctc.com

Carta desde Idaho

Saludos a los miembros de la AUI de todo Urantia.

DEBIDO A LA AUSENCIA por viaje de nuestro presidente saliente, Bert Cobb, tengo el placer de anunciar que la Asociación Urantia de Idaho (IDUA) celebró su 13ª reunión anual en el monasterio-granja de St. Gertrude el 28 de mayo en Cottonwood (Idaho, EEUU). Fue nuestro décimo encuentro en la granja. Disfrutamos con visitas procedentes de otros estados, como la de Gabe MacIssac de Eugene, Oregón, y de Treb Cobb, que asiste actualmente a la universidad de Montana en Missoula.

Entre lo más destacado de nuestro encuentro estuvo el estudio el sábado por la tarde del documento 94, "Las enseñanzas de Melquisedek en el Oriente", a petición de Treb (ha estado estudiando budismo en la universidad), lecturas escogidas del libro "Cómo encontré *El Libro de Urantia*", recopilado por Saskia Praamsma, junto con

... Bert se encargó de viajar por todo Idaho desde su casa en Jerome para visitar personalmente a lectores del *Libro de Urantia* de todo el estado.

anécdotas personales de aquellos de nosotros que conocimos o conocemos a los autores. Y, por supuesto, las imponentes y estimulantes vistas de Cottonwood y el valle circundante—tanto desde las enormes ventanas de la casa-granja como desde el sinuoso y boscoso paseo tras el monasterio y arriba en las montañas donde descansa. Finalmente, el miembro Will Vernard del norte, en Bonner's Ferry (frontera canadiense) hizo una presentación particularmente inspirada el domingo por la mañana sobre la "Fe", que fue muy oportuna y por la que todos estuvimos muy agradecidos.

Además de alimento para nuestra alma, Will nos proporcionó comida



Bert Cobb y Benet Rutenberg, en la Conferencia de Chicago, año 2004.

exquisita para nuestros cuerpos; espárragos cultivados en su propia huerta. Dice que los cubre con 15 centímetros de estiércol en primavera o en otoño (no recuerdo) y, mientras los va recogiendo siguen creciendo desde finales de primavera hasta el otoño, tan decididos a granar están. Había olvidado lo deliciosos que eran los espárragos de mi juventud hasta que probé éstos, lo que me hizo preguntarme seriamente, con algo de tristeza, por la pérdida generalizada de sabor en las frutas y las verduras desde entonces. Quizás el secreto esté en el estiércol. J Ah, pero estoy divagando...

Se decidió durante la asamblea del domingo por la tarde que nos reuniríamos una vez más para nuestra reunión anual de 2007 en el monasterio-granja de St. Gertrude en Cottonwood (Idaho) el fin de semana del Memorial Day, así como para nuestro fin de semana tradicional de estudio del *Libro de Urantia*, camaradería, buena comida y diversión. Las fechas serán del 25 al 28 de mayo de 2007.

La elección de este año dio como resultado la siguiente lista de cargos de la IDUA:

Presidenta: Judy Van Cleave
Vicepresidenta: Nancy Moser
Secretario: Bill Spaulding
Tesorero: David Perdue

Finalmente, y en nombre de la IDUA, quisiera agradecer a Bert Cobb sus servicios como presidente durante los últimos cuatro años, así como los numerosos lectores que ha conseguido tanto de nuestras reuniones fuera del estado como de nuestro encuentro en St. Gertrude. También queremos reconocer especialmente a Bert sus esfuerzos ininterrumpidos y coordinados para recaudar los fondos que faltaban para la impresión portuguesa. Y por último, pero no por ello menos importante, queremos agradecer a Bert una vez más que desempeñara un papel clave en la elaboración de los estatutos de la IDUA el 15 de mayo de 1994.

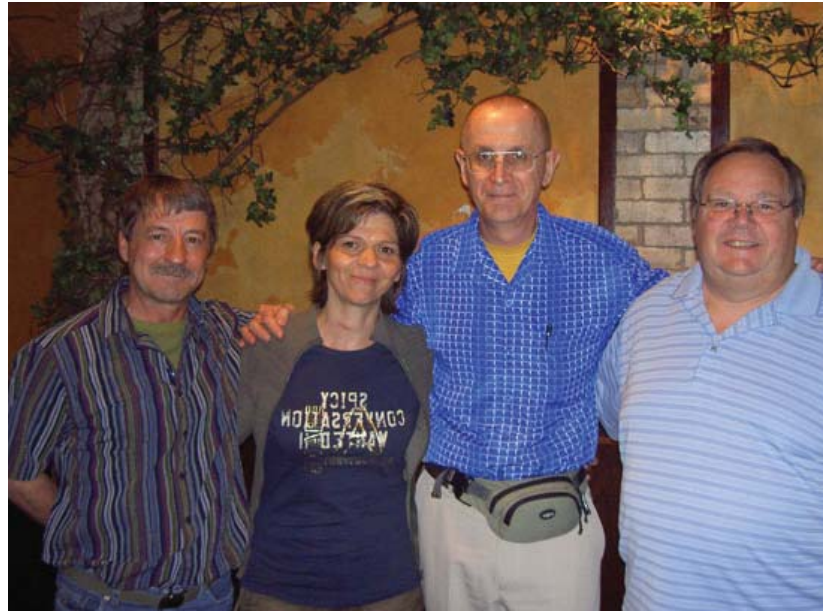
Aunque muchos de ustedes conocerán a nuestro encantador y afable Bert, quizás no sepan que, tras asistir a un par (como mínimo) de las conferencias de Nashville a principios de los 90, impresionado por la sinceridad auténtica y la calidez de los fideicomisarios de la Fundación y de los representantes de la AUI, Bert se encargó de viajar por todo Idaho desde su casa en Jerome para visitar personalmente a lectores del *Libro de Urantia* de todo el estado. Su propósito era informar a los lectores de Idaho sobre la AUI (entonces AIU), dar a conocer los Estatutos y Reglamentos de la AIU de 1993 así como la Declaración

>>>

Elecciones en Québec

Queridos amigos:

EL 3 DE JUNIO NUESTRA asociación local (Asociación Urantia de Québec) celebró su asamblea general anual para tratar sobre las políticas internas de nuestros miembros. El movimiento Urantia en Québec se unió a la AUI en 1997 con la debida licencia de nuestro nombre y estamos muy contentos de esta continuidad. En esta ocasión procedimos también con la reorganización de nuestra junta directiva y se han aceptado diferentes puestos.



La nueva junta de la AUQ. De izquierda a derecha: Alain Cyr, presidente; Johanne Séguin, vice-presidenta; Maurice Migneault, secretario y Edouard Bellerive, tesorero.

Estoy contento de poder decir que tenemos un nuevo secretario: Maurice Migneault, de la región de Ottawa, en Québec. Maurice lleva estudiando el LU muchos años, es un pensador práctico y con tacto, le encanta el humor y tiene una forma artística de proyectar sus lúcidos puntos de vista sobre pautas de vida. Somos muy afortunados de poder beneficiarnos de sus aportaciones. Agradezco a nuestra hermana Line St-Pierre, no sólo su dedicación

continua, sino también haber sostenido literalmente la llama como secretaria desde otoño de 2000 hasta ahora. También apreciamos mucho la decisión de Johanne Séguin de asumir durante dos periodos más la vicepresidencia de nuestra asociación.

En comunión fraternal,
Alain Cyr, presidente de la AUQ

*Carta desde Idaho
Viene de la página 8*

de Fideicomiso a cada uno de nosotros, y dar una calurosa acogida a cada lector que conocía para que se uniera a él, como miembro fundador, en el evento histórico de constitución de la Asociación Urantia de Idaho. Nuestros primeros propósitos cuando nos constituimos fueron 1) mostrar un necesario y deseado apoyo a la Fundación Urantia, 2) estar disponibles en calidad de lectores veteranos (la mayoría de nosotros lo éramos) para procesar los contactos de lectores de la Fundación en nuestra zona y 3) continuar con nuestros esfuerzos de diseminación y de grupos

de estudio, todo de modo más formal, organizado y en una asociación recién constituida. Todo esto hizo de Bert el equivalente a nuestro Padre Fundador, y la génesis de las bendiciones que hemos experimentado estando asociados local, nacional e internacionalmente es por lo que le estamos enormemente agradecidos. ☺

En servicio amoroso,
Judy Van Cleave
Presidenta de la IDUA

PS: Se puede ver el monasterio de St. Gertrude en su sitio web: www.stgertrudes.org.

Quizás el tema de inspiración para el año que viene sean los espárragos de Will: "Es, después de todo, la "porquería" lo que da a la vida su sabor". Traducido más elocuentemente, por supuesto, en jerga del LU como "No podéis percibir la verdad espiritual hasta tanto no la experimentéis con los sentimientos, y muchas verdades no son realmente sentidas excepto en las adversidades" (557:2).

(Tened paciencia conmigo; todavía soy humana, y americana; así es mi sentido del humor. ☺) □



"Con el Águila" Paul Klee, 1918

El Principal Deseo del Padre

La meta de su hijo para la eternidad
Debe ser el principal y primer deseo del Padre.
Su brillante sol lanza fuego con fuerza
Para dar calor a los hijos e hijas de la infinidad.
Una razón para que la bóveda estrellada gire en su recorrido
Es la de ayudarnos a navegar de noche.
El espíritu del Dios de todas las estaciones
Nos lleva hacia su Fuente Perfecta.
El amor entre la humanidad y Dios es fundamental,
La base de su idilio sin límites.
No hay flujo y reflujo ni marea diaria
Ni cambio en el amor que despierta su danza.
¿Por qué motivo el hombre ha obtenido esta ganancia inesperada?
¿Quién es para que Dios sea con él tan atento?

—*David E Glass*
Asociación Urantia Lone Star